

res que enfocaron diversos aspectos de la vida de Augusto d'Halmar.

Entre los asistentes al sepelio estaban el Rector de la Universidad de Chile don Juvenal Hernández y algunos de los Decanos de las Facultades. S. E. el Presidente de la República se hizo representar por uno de los edecanes de servicio. El novelista Luis Durand asistió por encargo especial de la Universidad de Concepción.

Entre los asistentes pudimos notar a los señores Salvador Allende, Guillermo Labarca, Alberto Ostria Gutiérrez, Mariano Latorre, Waldo Palma Miranda, Domingo Durán Neuman, Ernesto Galliano, Alejandro Flores y muchas otras destacadas personalidades de la política, de la diplomacia y de las letras.

Lo que llamó la atención en los funerales del eminente escritor fué la gran concurrencia de gente del pueblo, de gente anónima para la gran mayoría de los asistentes, pero en cuyo semblante se reflejaba el hondo pesar con que asistían a despedir al hombre que con sus libros y la magia de sus charlas les deleitó durante muchos años.

El concurso de la Sociedad de Escritores

Ha resultado un verdadero acontecimiento el concurso literario de la Sociedad de Escritores de Chile, que ha obtenido un éxito sin precedentes. En el tema de novela se presentaron ciento veinticuatro concursantes y casi llegaron a cien los del tema de poesía. El tema menos concurrido fué el de ensayo, aunque según nuestras noticias, los trabajos llegados son de gran calidad, lo que promete interesantes novedades para cuando se conozcan los nombres de los autores que han tomado parte en este torneo del espíritu. Revela una inquietud artística de gran envergadura y da la sensación de que las artes literarias ya no son consideradas como actividades sin importancia. Una mentalidad más rica y sensible promete darle a Chile por este ca-

mino, un grado de cultura que el país necesita para elevar la dignidad que todo ser humano puede alcanzar por medio del cultivo de la belleza creadora de un arte.

En el tema de novela, los jurados que decidirán estas recompensas son los señores Carlos Préndez Saldías, Eduardo Barrios y Alberto Romero. En poesía Jerónimo Lagos Lisboa, Pedro Prado y Pedro Sienna. Finalmente, en el tema ensayo actuarán los señores Luis Merino Reyes, Alfonso Escudero y Enrique Campos Menéndez.

Todo hace pensar en que tendremos una media docena de excelentes libros, que serán publicados por una casa editora de Santiago tan pronto como se conozcan los fallos en cada tema.

Del otro lado de la montaña

La crítica se ha estado ocupando de una reciente novela—la tercera del autor—que acaba de publicar con este título Gregorio Amunátegui Jordán, senador de la República, de filiación liberal, y de larga actuación política. Según algunos de los comentaristas se trataría de una novela de clave de nuestro mundo social. Algunos críticos han tratado esta novela—que aun no conocemos—con gran benevolencia, prodigándole toda clase de conceptos laudatorios. Otros más severos han hecho un comentario con muchas reservas.

De todas maneras es interesante el caso de este político que deja a un lado la pasión y el tumulto de sus afanes, para reconcentrarse en una obra de creación literaria en la cual muestra un sincero afán de hacer obra perdurable.